

# Uso y abuso de drogas en México: Resultados de la Encuesta Nacional de Adicciones 2002

Jorge Villatoro

INVESTIGADOR EN CIENCIAS MÉDICAS,  
INSTITUTO NACIONAL DE PSIQUIATRÍA  
RAMÓN DE LA FUENTE (INPRFM)

Ma. Elena Medina-Mora,

DIRECTORA DE INVESTIGACIONES  
EPIDEMIOLÓGICAS Y PSICOSOCIALES,  
INPRFM

Patricia Cravioto,

DIRECTORA DE INVESTIGACIÓN  
OPERATIVA EPIDEMIOLÓGICA,  
DIRECCIÓN GENERAL DE  
EPIDEMIOLOGÍA (DGE), SECRETARÍA  
DE SALUD (SS)

Clara Fleiz,

INVESTIGADOR EN CIENCIAS MÉDICAS,  
INSTITUTO NACIONAL DE PSIQUIATRÍA  
RAMÓN DE LA FUENTE (INPRFM)

Fernando Galván,

SUBDIRECTOR DE DIAGNÓSTICO Y  
ANÁLISIS EPIDEMIOLÓGICO

Estela Rojas,

INVESTIGADOR EN CIENCIAS MÉDICAS,  
INSTITUTO NACIONAL DE PSIQUIATRÍA  
RAMÓN DE LA FUENTE (INPRFM)

José Castrejón

DIRECTOR DE VINCULACIÓN  
SECTORIAL, CONSEJO NACIONAL  
CONTRA LAS ADICCIONES (CONADIC)

Pablo Kuri,

DIRECTOR GENERAL DE  
EPIDEMIOLOGÍA, SS

Alma García

RESPONSABLE DE VINCULACIÓN CON  
LOS SECTORES SOCIAL Y PRIVADO,  
CONADIC, SS

## Introducción

En los últimos años, particularmente durante la década de los 90s, nuestro país ha visto incrementar el consumo de sustancias, especialmente la marihuana y la cocaína. Adicionalmente, a finales de la década anterior y en lo que ha transcurrido de ésta, el consumo de estimulantes tipo anfetamínico (tachas, éxtasis, etc.) han sido las drogas de moda en nuestros adolescentes (3,5,6,8). También se ha observado que el consumo de drogas ilegales es más característico de los hombres y que el uso de drogas médicas, en particular los tranquilizantes, es preferido por las mujeres (4).

Entre otros aspectos, los datos de la anterior Encuesta Nacional de Adicciones de 1998 (2,3), indican que el grupo de los hombres de 18 a 34 años es el más afectado por el consumo y en especial la zona norte de nuestro país. Al observar las tendencias del consumo, 1993-1998 se encontró que ha habido incremento en el consumo de sustancias, especialmente de cocaína.

Sin embargo, datos más recientes de la encuesta de estudiantes de enseñanza media y media superior de la Ciudad de México (8,9) y de los Centros de Integración Juvenil muestran que ha habido una estabilización en el consumo de cocaína tanto entre estudiantes como en los usuarios que asisten a tratamiento en los diferentes centros del país y sus mismos reportes indican también una estabilización en el índice de usuarios de cocaína y aún un descenso, junto con el aumento de casos de consumo de estimulantes tipo anfetamínico, especialmente en la frontera con Estados Unidos, en la costa del pacífico y en el centro del país (1).

Este seguimiento del panorama epidemiológico de la problemática del consumo de drogas, ha sido posible porque en el país se cuenta con una gran cantidad de investigaciones en el área, que incluye al Sistema de Vigilancia Epidemiológica (SISVEA), las encuestas nacionales de adicciones (ENA), de estudiantes y de poblaciones especiales, los registros de casos por parte de los Centros de Integración Juvenil y por el Sistema de Reporte de Drogas SRID (6), que opera en la Ciudad de México, los estudios que se realizan en diferentes partes del país. La confluencia de todas estas fuentes de información se realiza gracias al esfuerzo de todas las instituciones participantes, en el Observatorio Epidemiológico de nuestro país.

En el caso de las encuestas nacionales de adicciones, al presente se cuenta con 4 estudios realizados en intervalos aproximados de 5 años (1988, 1993, 1998 y 2002). Estas encuestas se realizan en entrevista cara a cara con el informante, en una población de 12 a 65 años de edad y que habita en sus hogares. Es el objetivo del presente trabajo, presentar los datos de consumo de drogas médicas e ilegales encontrados en la cuarta encuesta de adicciones, cuyo levantamiento de campo se realizó entre marzo y junio del 2002.

## Método

La Cuarta Encuesta Nacional de Adicciones (ENA 2002) se realizó con el fin de actualizar la información sobre la prevalencia y abuso de sustancias adictivas para los residentes habituales de viviendas particulares en población urbana y rural entre 12 y 65 años<sup>8</sup>.

## Muestra

El diseño de la muestra fue probabilístico, estratificado con selección de conglomerados, en varias etapas de muestreo (AGEB's, manzanas, viviendas e individuo). En donde la unidad última de selección fue un residente de las viviendas seleccionadas, que contara con 12 a 65 años cumplidos al momento de la entrevista.

La tasa de no respuesta se muestra en la siguiente tabla:

Concepto	Absoluto	Relativo
Viviendas seleccionadas	14 043	100.0%
Viviendas entrevistadas	11 252	80.1%
Viviendas no entrevistadas	2 791	19.9%
Tipo "A" (Viviendas ocupadas)	298	2.1%
Tipo "B" (Viviendas desocupadas)	1 588	11.3%
Tipo "C" (Viviendas no localizadas)	201	1.5%
Tipo "D" (Seleccionado sin información)	704	5.0%

Cabe señalar que en 536 viviendas que representan el 3.8% de las seleccionadas, se aplicó únicamente la tarjeta de registro de hogares, ya que carecían de residentes habituales dentro del rango de edad requerido por la encuesta. La población de las viviendas referidas, forma parte de la población total obtenida por la expansión de la muestra de la ENA-2002, no así en lo que respecta al cuestionario básico utilizado, debido a que no hubo respuesta en éste.

## Instrumento

La información se recabó utilizando un Cuestionario Básico estandarizado, elaborado por investigadores del Instituto Nacional de Psiquiatría y de la Dirección General de Epidemiología de la Secretaría de Salud, que se aplicó mediante una entrevista cara a cara, realizada por encuestadores que fueron previamente capacitados en el manejo del cuestionario, el cual contiene indicadores básicos propuestos por la Organización Mundial de la Salud para evaluar uso/abuso y dependencia a sustancias, así como los problemas que se asocian con esta práctica. Incluye además preguntas que permiten identificar al usuario de acuerdo con variables socio-demográficas, percepción social del consumo, factores de riesgo para el inicio y el abuso de sustancias. Este cuestionario ha sido utilizado en estudios previos.

Mediante el Cuestionario Básico, se indagó entre los seleccionados el uso de diversas sustancias, además de las particularidades de los patrones de su consumo. De acuerdo a las diferentes variables y drogas que interesaban para el estudio, el cuestionario se dividió en los siguientes dieciocho capítulos o secciones:

<ul style="list-style-type: none"><li>• Historia migratoria</li><li>• Consumo de tabaco</li><li>• Uso de alcohol</li><li>• Opiáceos</li><li>• Tranquilizantes</li><li>• Sedantes y barbitúricos</li><li>• Anfetaminas</li><li>• Marihuana</li><li>• Cocaína</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Pasta de cocaína</li><li>• Crack</li><li>• Alucinógenos</li><li>• Inhalables</li><li>• Heroína</li><li>• Metanfetaminas</li><li>• Problemas relacionados con el consumo de drogas</li><li>• Utilización de servicios</li><li>• Opinión sobre la gravedad del uso de drogas</li><li>• información sobre su consumo y asistencia a cursos sobre el tema</li></ul>
---	---

Adicionalmente se empleó una Tarjeta de Registro de Hogares, en la cual se registraron todos los datos básicos de cada unidad en muestra, como las características generales de la vivienda y la

<sup>8</sup> Nota metodológica: Es importante señalar que esta encuesta se realizó con una metodología relativamente diferente de las encuestas anteriores. Entre otros aspectos, se incluyó por primera vez el componente rural y, en esta ocasión, no se incluyó el sobremuestreo de las ciudades, ni el de adolescentes que se hizo en la encuesta de 1998. Por ello, es importante señalar que al analizar las tendencias del consumo entre las diversas encuestas, se considere que en sentido estricto esta encuesta no es totalmente comparable con las anteriores.

información sociodemográfica de todas las personas que cumplieran con los criterios de residentes habituales del hogar.

En cuanto al periodo de referencia de las preguntas, la tarjeta de registro de hogares capta los datos requeridos en ella con una temporalidad específica; así las características de la vivienda y la zona donde está ubicada se obtienen al momento de la entrevista, lo mismo ocurre con los servicios de la vivienda y la tipología del hogar que la habita; los datos sociodemográficos también se establecen tomando como referencia el día de la entrevista. Con la finalidad de determinar claramente la caracterización laboral de las personas que son residentes habituales de la vivienda, ésta se pregunta utilizando como referencia la semana anterior a la entrevista.

Respecto al cuestionario, con algunas excepciones, la mayor parte de las preguntas se plantean en forma intemporal, inquiriendo inicialmente sobre el consumo de determinadas sustancias, sin importar la temporalidad del hecho, tal como se puede apreciar en él. Sin embargo, buscando establecer patrones de consumo, para cada una de las sustancias de interés, se pregunta sobre la edad a la que se utilizó por primera vez, cuántas veces se ha empleado, la última vez que se usó y cuántos días se consumió en el mes anterior a la entrevista.

### Procedimiento

Los encuestadores fueron cuidadosamente capacitados en los aspectos operativos del trabajo de campo y en el manejo del cuestionario básico y de la tarjeta de registro de hogares. El curso de capacitación con una duración de 3 días, abarcó los siguientes temas: manejo de cartografía, técnica de entrevista, conceptos e instrucciones para el llenado del cuestionario básico y de la tarjeta de registro de hogares y piloteo en campo.

Una vez concluida la etapa de capacitación del personal, se inició el trabajo de campo con los encuestadores, quienes recolectaron la información y los supervisores quienes organizaron y verificaron las actividades de listado y selección de los segmentos de viviendas, la asignación de cargas de trabajo y la verificación de la calidad de la información recabada. Asimismo, se tuvieron críticos codificadores quienes revisaron que la información entregada por los encuestadores estuviera acorde con el diseño del cuestionario.

### Resultados

Los resultados de la Encuesta Nacional de Adicciones 2002 muestran que del total de la población del país entre los 12 y 65 años de edad, el 5.03% ha usado drogas alguna vez en su vida, lo que equivale a 3 508 641 personas. Por sexo el 4.83% de los hombres y el 1.29% de las mujeres de 12 a 34 años han consumido drogas. En el rango de edad de 35 a 65 años las prevalencias disminuyen: 3.76% hombres y 0.82% mujeres.

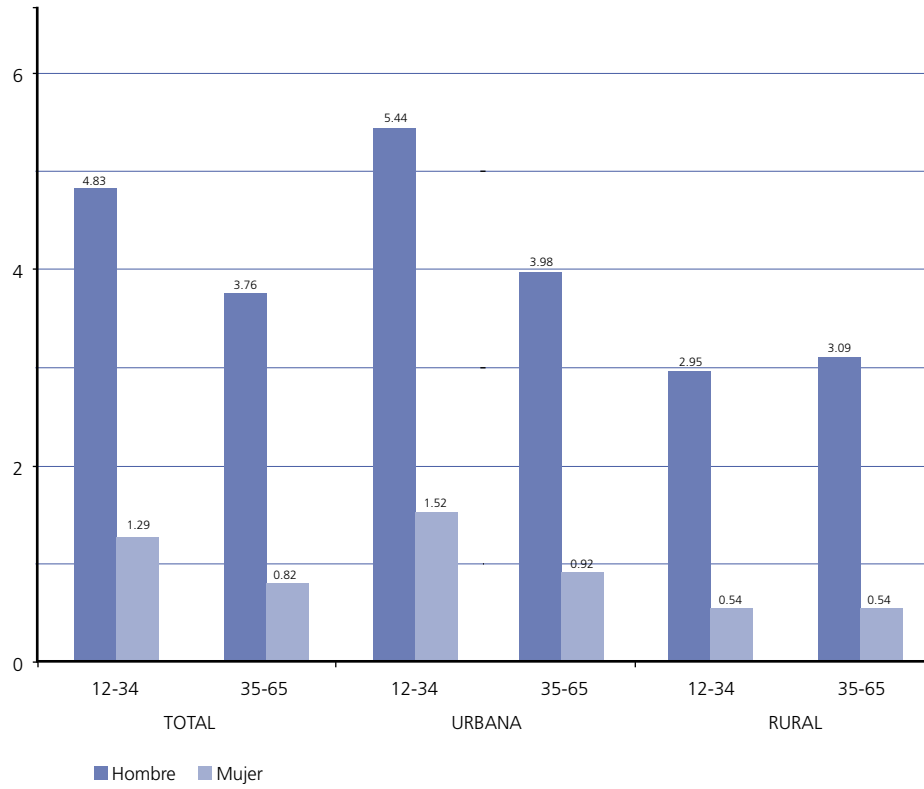
La región urbana presenta las prevalencias más altas de consumo con 5.57% que representa a 2.9 millones de personas que han usado drogas. En el caso de la población rural el porcentaje es de 3.34% con un total de 563 242 personas. En ambas regiones el consumo es más fuerte entre los hombres. (Gráfica 1)

El consumo de drogas médicas fuera de prescripción equivale al 1.21% de toda la población entre los 12 y 65 años de edad. Es más alto entre la población urbana (1.38%) en comparación con la región rural (0.67%). Es interesante observar que el consumo de este tipo de drogas no presenta diferencias importantes por sexo en ambas regiones, debido a que el 1.45% de los hombres y el 1.34% de las mujeres de la región urbana han consumido drogas en comparación con el 0.74% de los hombres y el 0.61% de las mujeres de la región rural. (Gráfica 2)

El consumo de drogas ilegales es considerablemente más alto entre los hombres de zonas urbanas debido a que 2 101 007 personas han consumido alguna de estas drogas en algún momento de su vida, en comparación con las mujeres quienes reportan una prevalencia inferior (1.16%). El consumo en la región rural es más bajo tanto en los hombres (5.34%) como en las mujeres (0.47%). (Gráfica 3)

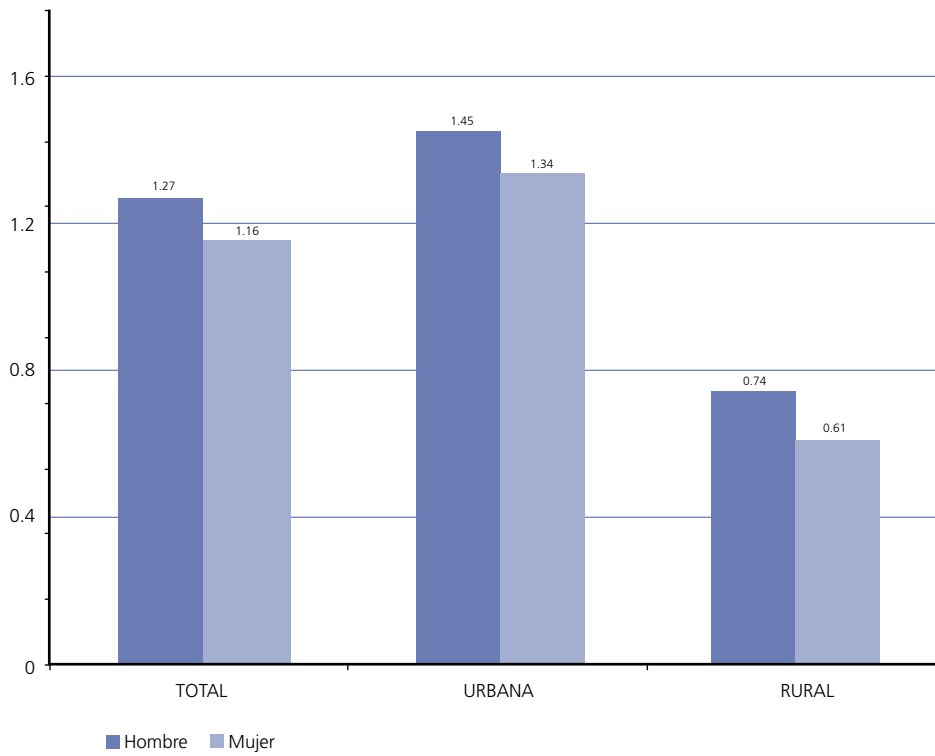
GRÁFICA 1

POBLACIÓN DE 12 A 65 AÑOS DE EDAD QUE HA USADO DROGAS ALGUNA VEZ



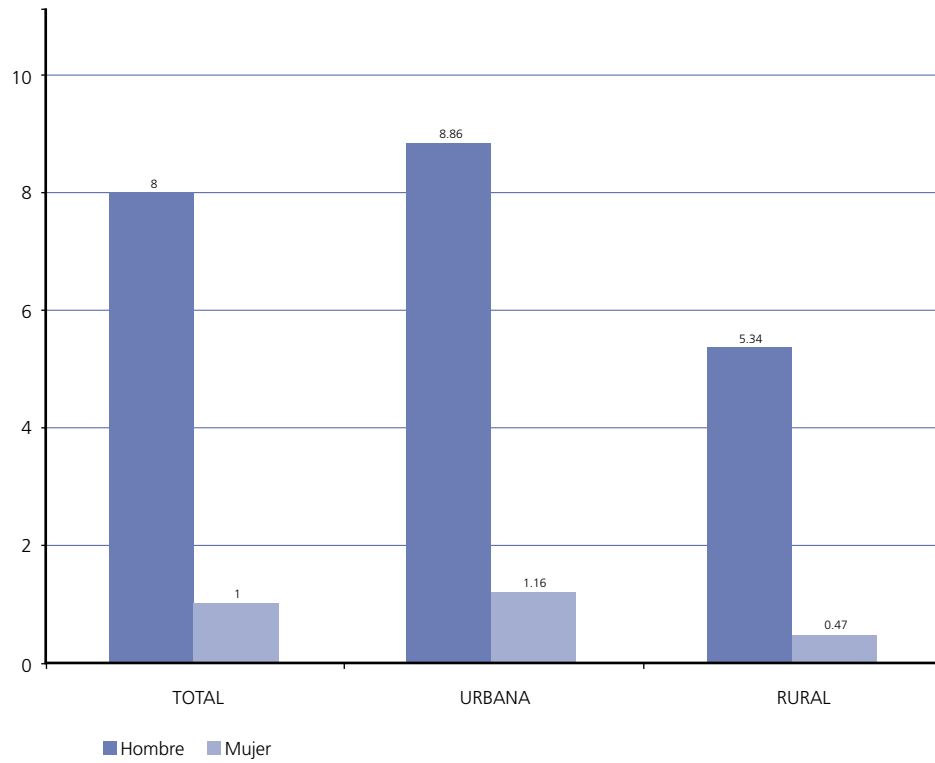
GRÁFICA 2

POBLACIÓN DE 12 A 65 AÑOS DE EDAD QUE HA USADO DROGAS MÉDICAS



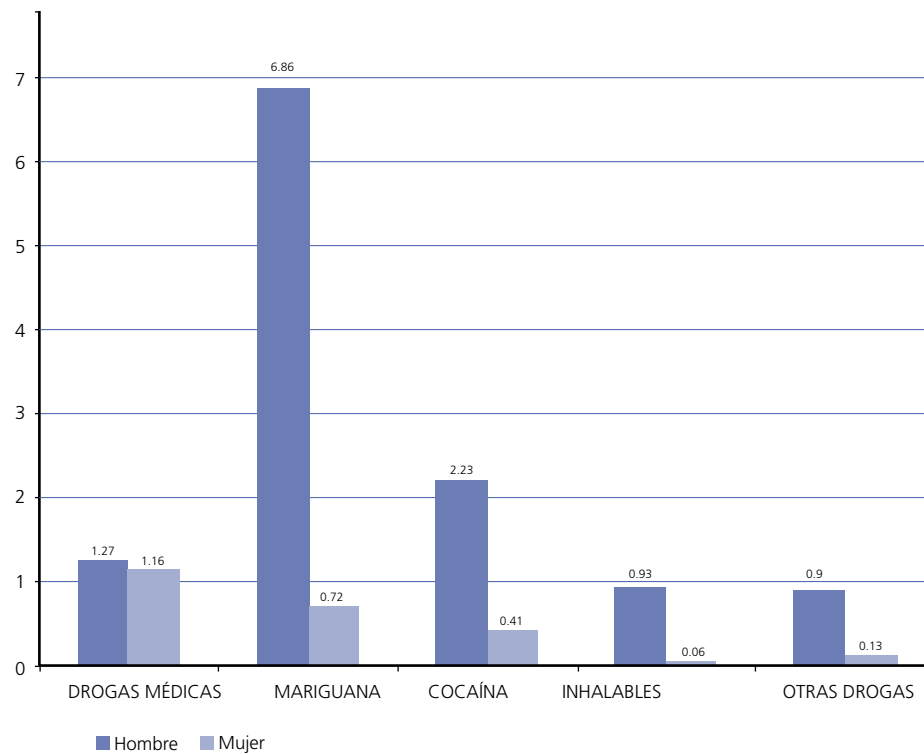
GRÁFICA 3

POBLACIÓN DE 12 A 65 AÑOS DE EDAD QUE HA USADO DROGAS ILEGALES



GRÁFICA 4

POBLACIÓN QUE HA CONSUMIDO DROGAS POR TIPO



La droga ilegal de preferencia es la marihuana (3.48%) seguida de la cocaína (1.23%), las drogas médicas fuera de prescripción (1.21%) y por último los inhalables (0.45%). Por sexo, es importante destacar que principalmente los hombres son quienes consumen estas drogas, en especial la marihuana (6.86%) y la cocaína (2.23%). (Gráfica 4)

Los resultados indican cómo estas drogas ilegales se consumen con mayor frecuencia en la región urbana, en particular la marihuana (3.87%), la cocaína (1.44%) y las drogas médicas fuera de prescripción (1.38%). La prevalencia de inhalables fue considerablemente baja en ambas regiones con respecto a las demás drogas (0.57% urbana y 0.16% rural) (Gráfica 5)

El 0.97% de la población entre 12 y 65 años ha consumido drogas por lo menos una vez en el último año. Las mujeres reportan las prevalencias más bajas de consumo en el último año (0.55%) en comparación con los hombres (1.48%). Asimismo, los hombres y las mujeres de la región rural muestran las prevalencias más bajas de consumo en el último año (1.55% y 0.46% respectivamente) (Gráfica 6).

De acuerdo a los resultados obtenidos la mayor parte de los consumidores de drogas, lo hacen de forma experimental es decir de 1 a 5 veces, tanto en la región urbana como en la rural. Los datos reflejan que casi el 9% del total de consumidores ha consumido en esta frecuencia y un poco más del 2% ha consumido 6 veces o más (Gráfica 7).

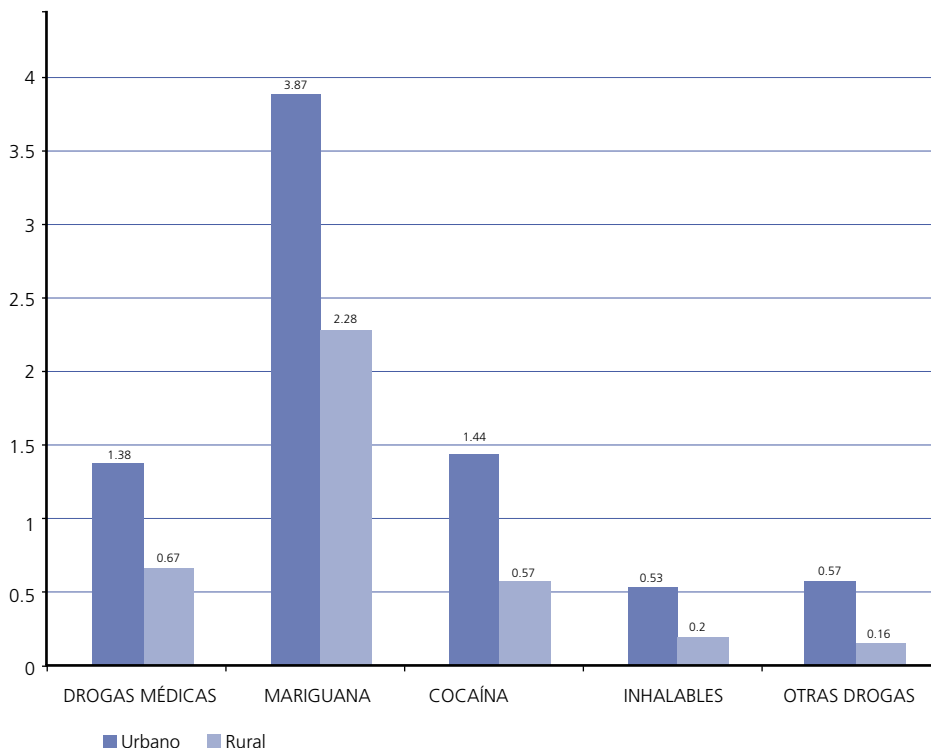
La principal fuente de obtención de drogas para los hombres son los amigos (5.22%). Sin embargo, una parte importante mencionó que las obtuvo en la calle (3.02%). En el caso de las mujeres casi el .9% reporta otras fuentes de obtención no definidas (Gráfica 8).

Cabe destacar que tanto en la región urbana como en la rural, la principal fuente de obtención de drogas son los amigos (3.19% y 1.62% respectivamente). La calle también es considerada un lugar importante para conseguir drogas, tanto en el ámbito urbano como en el rural (1.62% y 1.12% respectivamente) (Gráfica 9).

Una proporción muy baja de los usuarios de drogas han solicitado ayuda (0.25%), lo que corresponde a 171 293 personas. Los resultados por sexo muestran como particularmente las mujeres

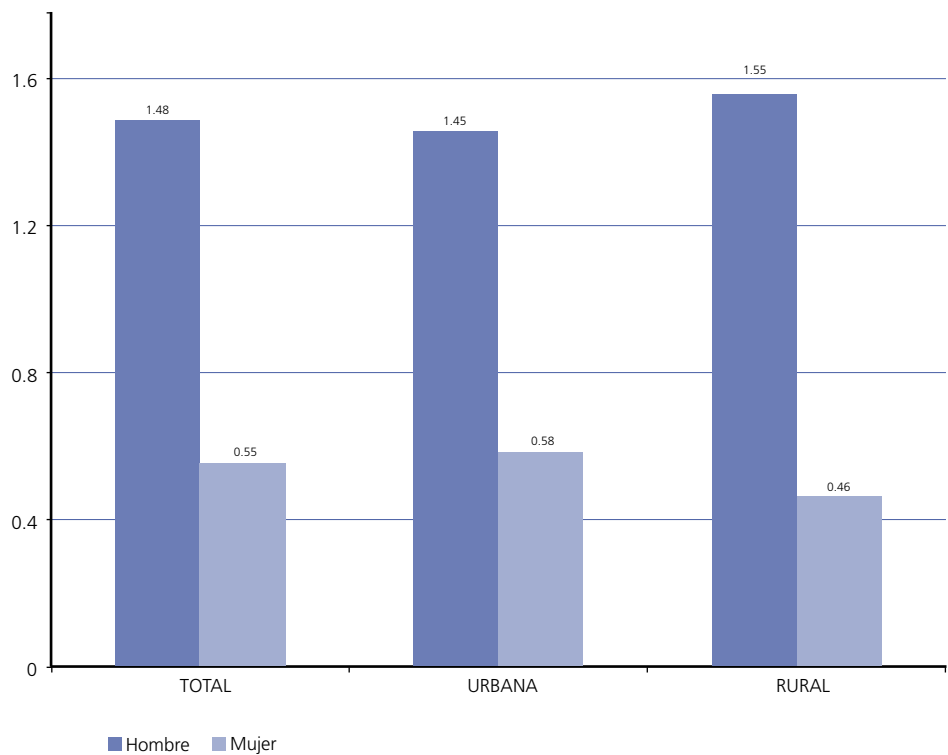
GRÁFICA 5

POBLACIÓN QUE HA CONSUMIDO DROGAS POR TIPO



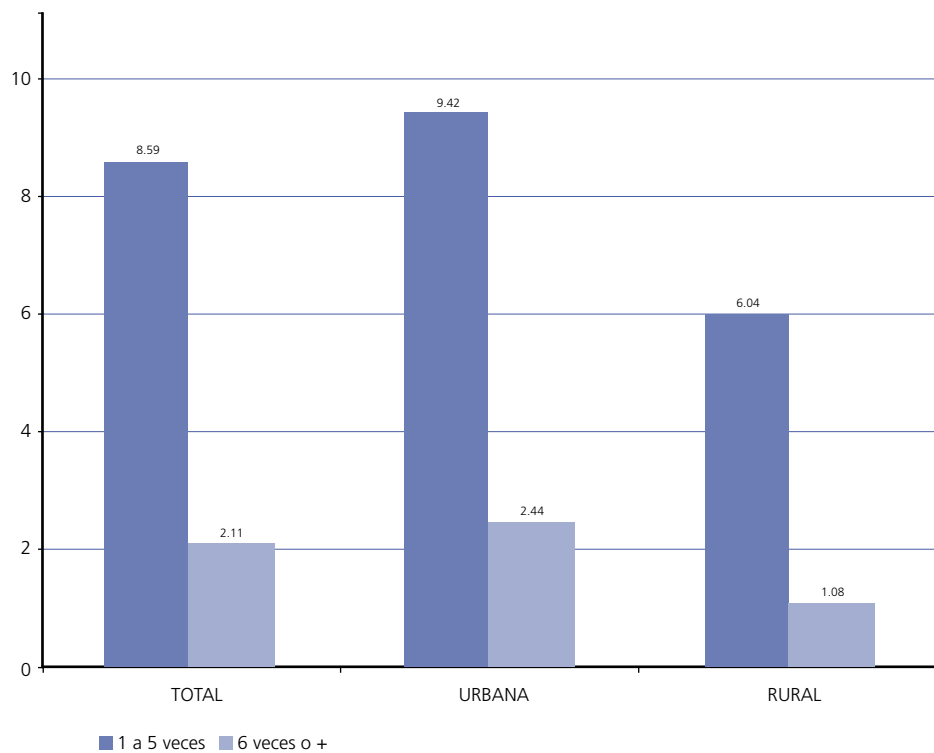
GRÁFICA 6

POBLACIÓN DE 12 A 65 AÑOS DE EDAD QUE HA USADO DROGAS  
POR LO MENOS UNA VEZ EN EL ÚLTIMO AÑO

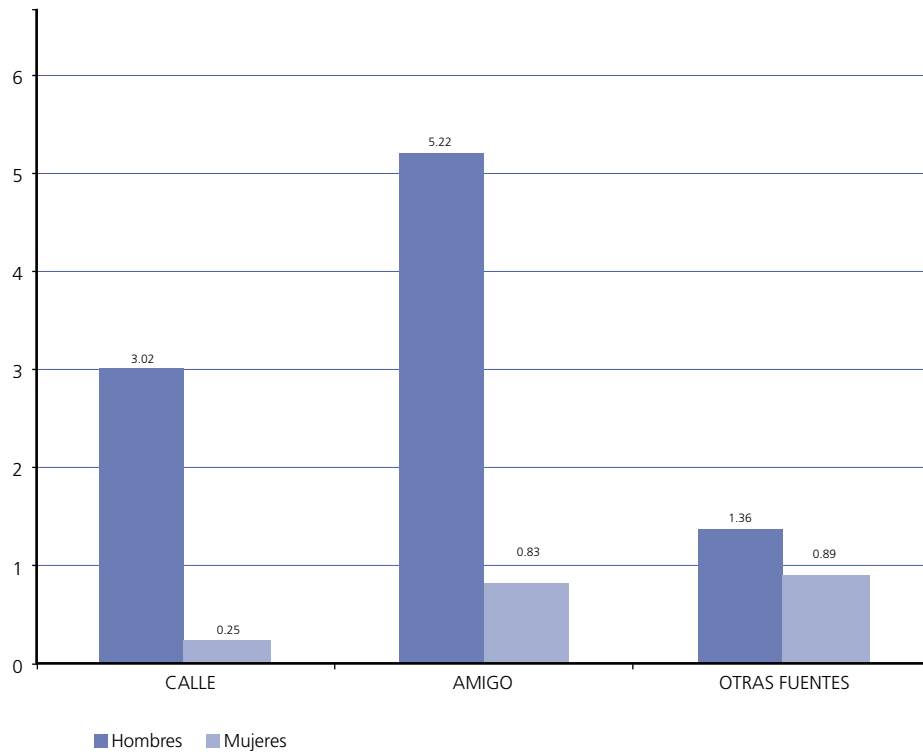


GRÁFICA 7

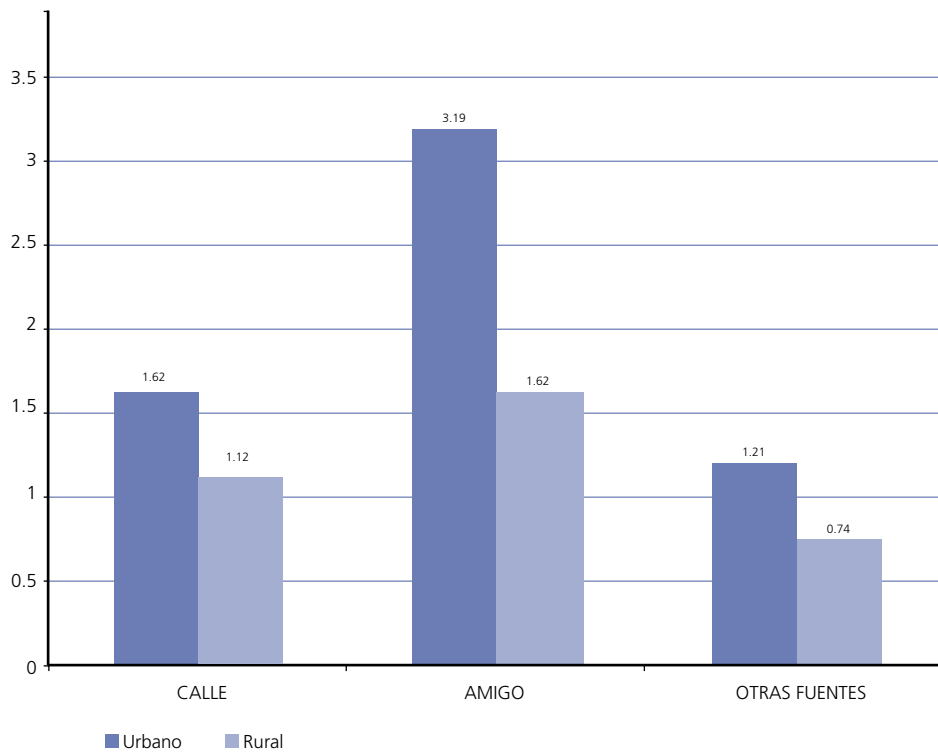
POBLACIÓN DE 12 A 65 AÑOS DE EDAD QUE HA USADO DROGAS  
SEGÚN NÚMERO DE VECES



GRÁFICA 8  
LUGAR O FUENTE DE OBTENCIÓN



GRÁFICA 9  
LUGAR O FUENTE DE OBTENCIÓN





son quienes menos solicitan ayuda por problemas relacionados con el consumo de drogas (0.05%). Sin embargo, a pesar de que los hombres acuden más a pedir ayuda, tampoco reportan porcentajes altos (0.49%) (Gráfica 10).

Por tipo de región rural y urbana, los resultados son similares debido a que el 0.29% de las personas que habitan en regiones urbanas han solicitado ayuda por problemas relacionados con el consumo de drogas. Sin embargo, éste porcentaje disminuye considerablemente para la región rural debido a que sólo el .11% lo ha hecho (Gráfica 11).

Respecto a los problemas derivados del consumo de drogas de los usuarios, principalmente los hombres reportan haberse involucrado en discusiones (1.37%), peleas (0.95%) y problemas con la policía (0.93%). Es importante mencionar que las mujeres se han involucrado mucho menos en este tipo de actividades (Gráfica 12).

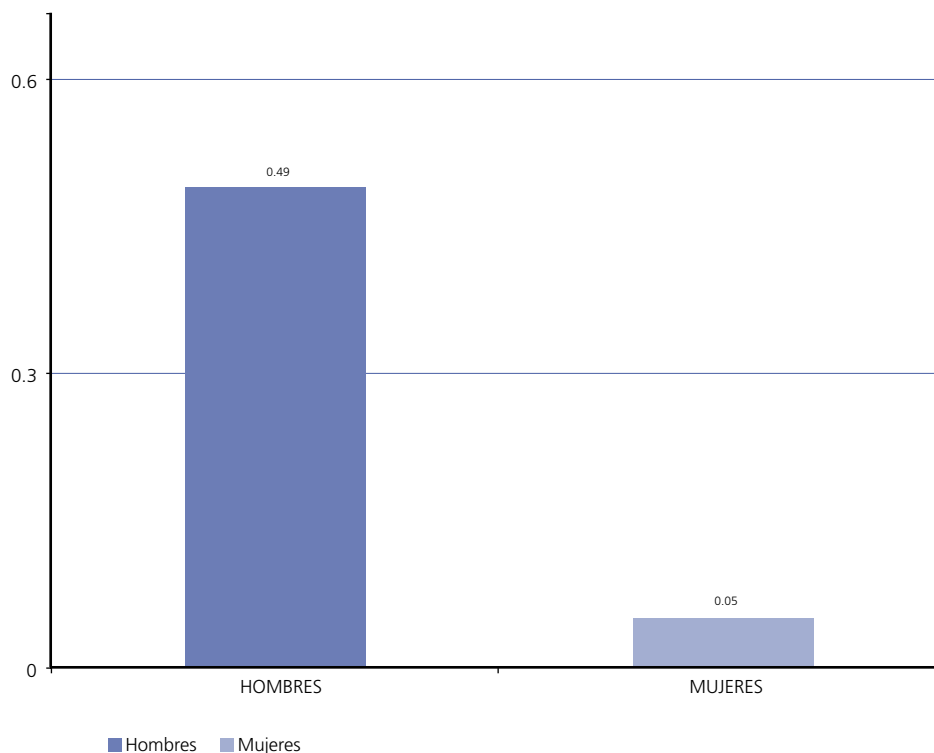
Los resultados indican que entre la población urbana los problemas asociados al consumo de drogas son más frecuentes que en la región rural. En este sentido destacan problemas como discusiones (0.93%), peleas (0.63%) y problemas con la policía (0.55%) (Gráfica 13).

En lo que respecta al número de veces la gráfica muestra como aproximadamente el 46.6% de los hombres ha consumido drogas principalmente entre 1 y 2 veces, el 17.3% entre 3 y 5 veces, el 11.2% entre 6 y 10 veces, el 9.4% entre 11 y 49 veces y el 14.2% 50 veces o más. En el caso de las mujeres aproximadamente la mitad ha consumido entre 1 y 2 veces, el 17.5% entre 3 y 5 veces, el 5.6% entre 6 y 10 veces, casi el 10% entre 11 y 49 veces y el 14.2% 50 veces o más (Gráfica 14).

La población rural es la que principalmente ha consumido de forma experimental, debido a que un poco más de la mitad de las personas han utilizado drogas entre 1 y 2 veces (52.3%). En el caso de la población urbana el 46.6% ha consumido drogas entre 1 y 2 veces. Es importante mencionar que el uso continuado es una práctica menos frecuente sobre todo en la población rural (Gráfica 15)

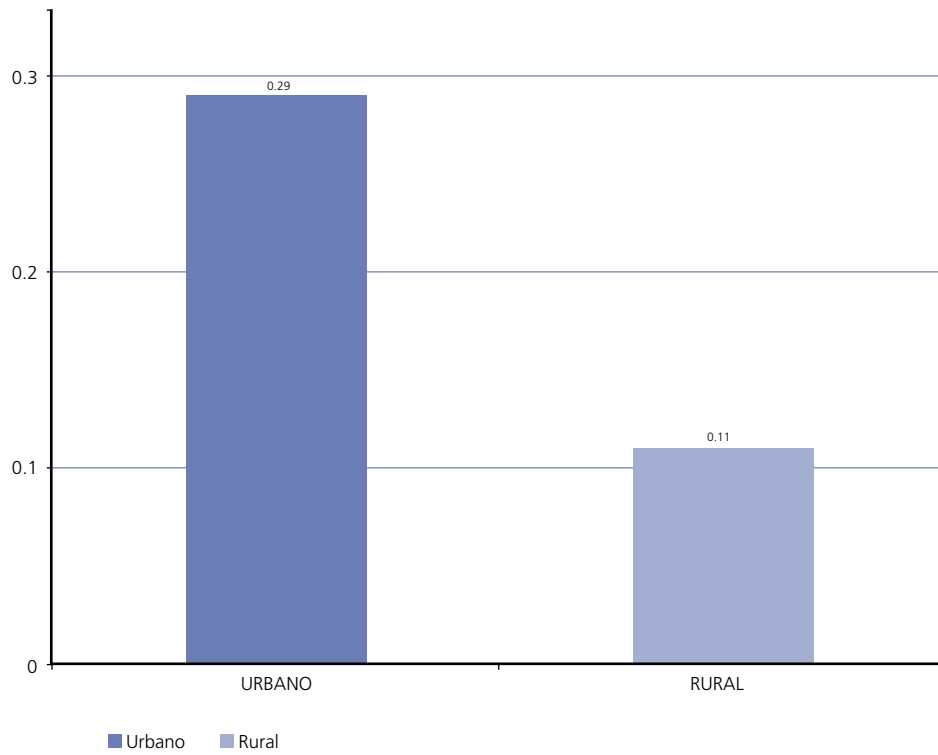
GRÁFICA 10

PORCENTAJE DE PERSONAS QUE HA SOLICITADO AYUDA



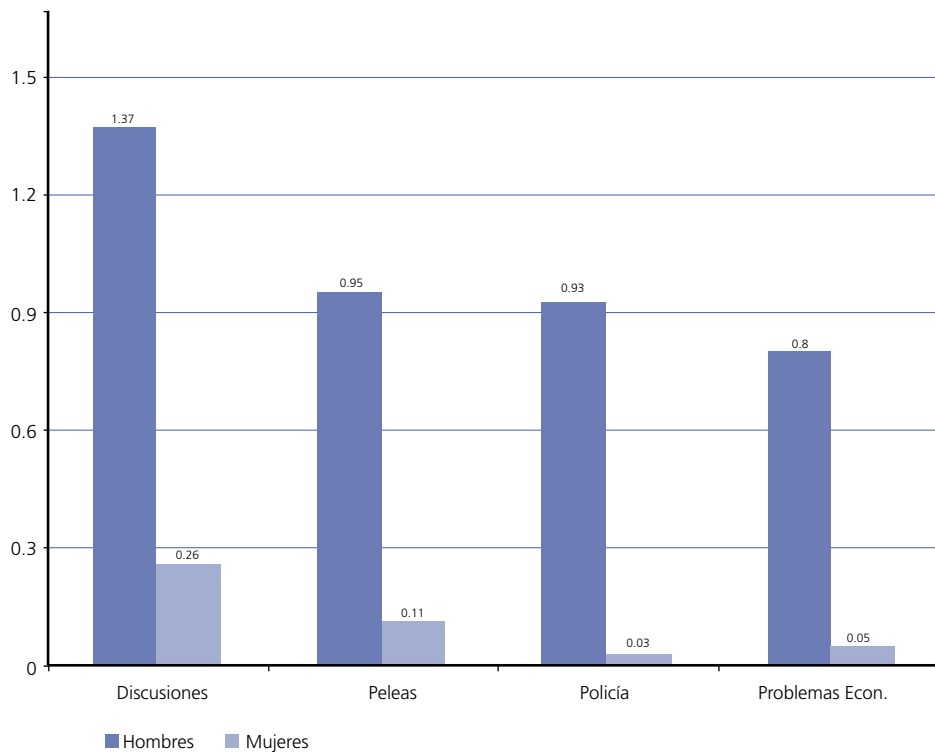
GRÁFICA 11

PORCENTAJE DE PERSONAS QUE HA SOLICITADO AYUDA



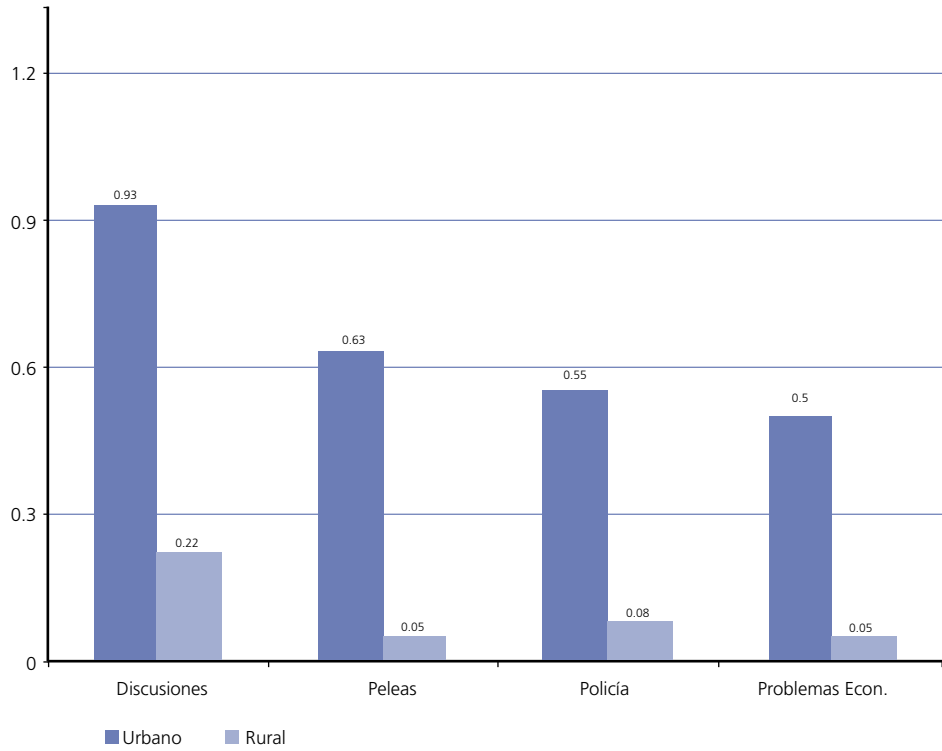
GRÁFICA 12

EXPERIENCIAS VIVIDAS POR EL USO DE DROGAS



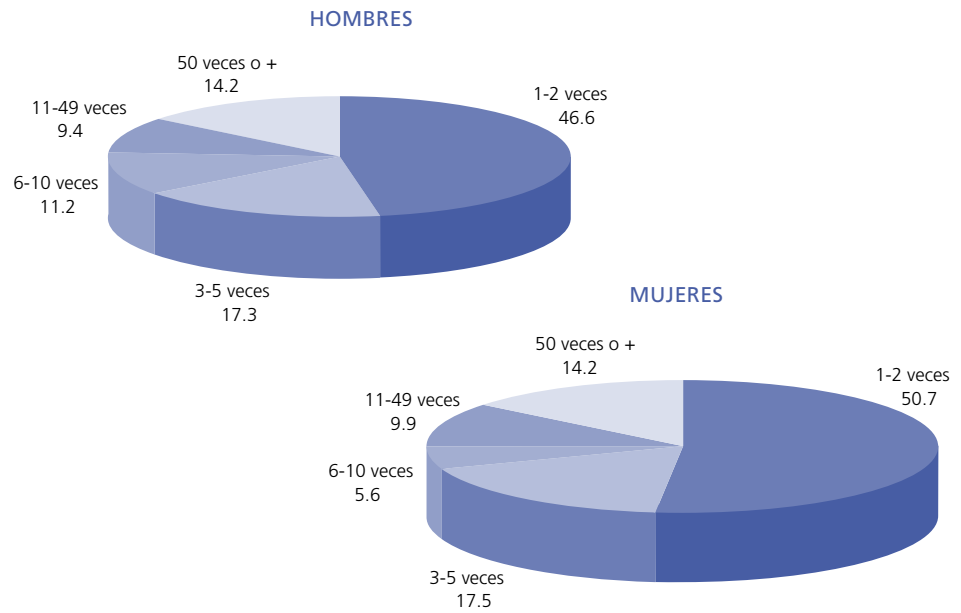
GRÁFICA 13

EXPERIENCIAS VIVIDAS POR EL USO DE DROGAS



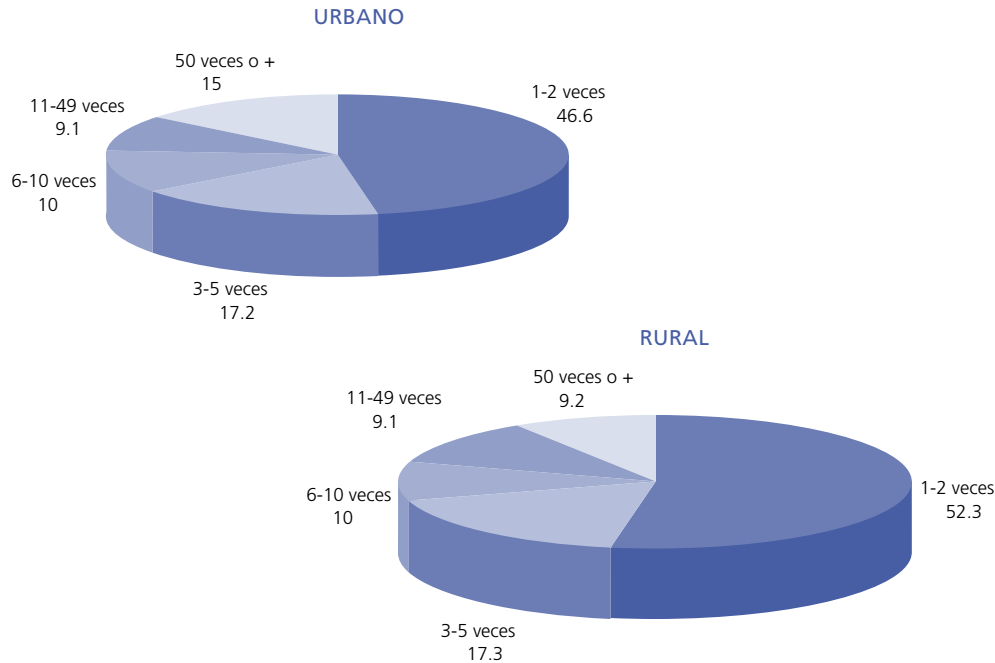
GRÁFICA 14

NÚMERO DE VECES QUE HA UTILIZADO DROGAS



GRÁFICA 15

## NÚMERO DE VECES QUE HA UTILIZADO DROGAS



CUADRO 1

## TENDENCIAS DEL CONSUMO DE DROGAS DE LA POBLACIÓN URBANA DE 12 A 65 AÑOS QUE LAS HA USADO EN EL ÚLTIMO AÑO

Tipo de droga	1988	1993	1998	2002	IC 95% 2002
Mariguana	1.21	0.58	1.03	0.61	0.39-0.82
Cocaína	0.18	0.22	0.45	0.38	0.26-0.55
Inhalables	0.26	1.17	0.15	0.09	0.01-0.2
Alucinógenos	0.12	0.04	0.03	0.01	0-3.003
Heroína	0.05	0.03	0.02	0.01	0-3.0

En cuanto a las tendencias del consumo de drogas en el último año (Cuadro 1), en las comunidades urbanas, se observa en general una estabilización en el consumo. En el caso de la mariguana incluso se observa una ligera disminución, similar al nivel de consumo que se tenía en 1993.

### Conclusiones

Los datos de consumo de drogas de la Encuesta Nacional de Adicciones del 2002 indican que ha habido una estabilización en el consumo de drogas.

Se observa que las diferentes drogas muestran niveles de consumo similares a lo encontrado en la Encuesta Nacional de Adicciones de 1998. Esto ya ha sido señalado con otros estudios que indican que el consumo especialmente el de cocaína ha tendido a estabilizarse (1,6)

La encuesta nos muestra, como era de esperarse, que el consumo es más elevado en general en las zonas urbanas del país con relación a las zonas rurales, especialmente el consumo relacionado con las drogas ilegales, tema de este artículo, sin embargo el consumo en zonas rurales es elevado y preocupante por la menor infraestructura que existe para contender con el problema en estas regiones del país. Si bien esta es la primera vez que se obtienen datos sobre consumo

de drogas a nivel nacional en localidades rurales, estudios previos realizados en poblaciones de alto nivel de migración internacional (7), habían ya señalado la difusión de consumo en estas zonas. Al aumento del problema en estas áreas pueden contribuir además factores relacionados con la producción y tránsito de drogas.

Otro aspecto interesante es que aunque el consumo de drogas es mayor en los hombres, los porcentajes de las mujeres empiezan a ser más similares a los de ellos, particularmente en las zonas urbanas. Este dato ya ha sido observado en diversos estudios aunque más bien relacionado con el consumo de alcohol y tabaco (3,4,5,8)

En cuanto a la preferencia por drogas, la marihuana sigue siendo la droga de mayor consumo y, para los hombres, le siguen la cocaína y los inhalables; en tanto, para las mujeres, le siguen los tranquilizantes y después la cocaína. Estas preferencias son similares a lo que se reporta en las encuestas con estudiantes (8,9); en cuanto a las preferencias en las encuestas anteriores, ahora se observa a la cocaína en lugar de los inhalables, que antes correspondía a la segunda droga de preferencia (2,3).

Los estimulantes tipo anfetamínico empiezan a hacer su aparición entre las drogas de consumo, hecho que coincide con los registros de centros de tratamiento en donde se han incrementado las consultas por este tipo de sustancias (1)

En el área de las necesidades de atención, es importante señalar que proporcional al número de usuarios, es bajo el porcentaje de personas que solicitan ayuda debido a su consumo de drogas. Este punto debe llevarnos a trabajar más en aumentar la percepción del daño que el consumo de drogas ocasiona, con objeto de que aún los usuarios experimentales soliciten ayuda para evitar que su consumo se vuelva regular.

Finalmente, el contexto global del estudio nos indica que el consumo de drogas permanece en la población, que aún cuando se ha estabilizado, las necesidades de prevención y atención siguen presentes con objeto de disminuir esta problemática por lo que es necesario trabajar diferencialmente en los distintos grupos que conforman nuestro país. Especial atención merecen las mujeres quienes han tenido un mayor aumento en el consumo de drogas.

## Referencias

1. Castillo, I., Gutiérrez, A., Díaz, B., Sánchez, R. y Guiza, V. (2002). Sistema de Información Epidemiológica del Consumo de Drogas (SIECD). Centros de Integración Juvenil. En: Observatorio Mexicano de Tabaco, Alcohol y otras drogas 2002. CONADIC, SSA. México. ISBN 970-721-090-7
2. CONADIC. (1999). El consumo de drogas en México. Secretaría de Salud, México, D.F.
3. Medina-Mora, ME., Cravioto P., Villatoro J., Fleiz, C., Galván, F. y Tapia, R. (2003). Consumo de drogas entre adolescentes: Resultados de la Encuesta Nacional de Adicciones de 1998. Salud Pública de México, 45 (Supl 01): 16-25.
4. Medina-Mora, ME. y Fleiz, C. (2003). La salud mental y las adicciones: Retos, Barreras y Perspectivas. Cuadernos de Nutrición, 26 (2) 69-76.
5. Medina, ME., Natera, G., Borges, G., Cravioto, P., Fleiz, C., Tapia, R. (2001). Del siglo XX al tercer milenio. Las adicciones y la salud pública: drogas, alcohol y sociedad. Salud Mental, 24(4): 3-19.
6. Ortiz A, Soriano A, Galván J. Grupo Interinstitucional para el desarrollo del Sistema de Reporte de Información en Drogas. Resultados de la Aplicación de la Cédula: "Informe Individual sobre Consumo de Drogas". Tendencias en el área metropolitana No. 34. Junio, 2003. Ed. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz. México
7. Salgado N, Díaz-Pérez M, & González-Vázquez T (2003). Modelo de integración de recursos para la atención de la salud mental en la población rural de México. Salud Pública de México, 45, 19-26.

8. Villatoro, J., Medina-Mora, M.E., Rojano, C., Fleiz, C., Bermúdez, P., Castro, P. y Juárez, F. (2002). ¿Ha cambiado el consumo de drogas de los estudiantes?. Resultados de la encuesta de estudiantes. Medición otoño del 2000. Salud Mental. 25(1): 43-54.
9. Villatoro, J. Medina-Mora, ME., Hernández, H., Fleiz, C., Amador, N., Bermúdez, P. (2004). La encuesta de estudiantes de nivel medio y medio superior de la ciudad de México: noviembre 2003. Prevalencias y evolución del consumo de drogas. Salud Mental. En Prensa.